



INSTITUCIÓN EDUCATIVA REPÚBLICA DE HONDURAS
DANE 10500100313101, NIT 811.021.822-1



INSTITUCIÓN EDUCATIVA REPÚBLICA DE HONDURAS
Aprobada mediante Resolución No 033 del 21 de abril de 2003

SECUENCIA DIDÁCTICA No 2

Generado por la contingencia del COVID 19

Título de la secuencia didáctica: FILOSOFIA Y COSMOLOGÍA

Elaborado por: JORGE MARIO AREIZA ZAPATA

Nombre del Estudiante: _____ **Grupo:** 10°

Área/Asignatura: FILOSOFIA **Duración:** 8 HORAS CLASE

Exploración

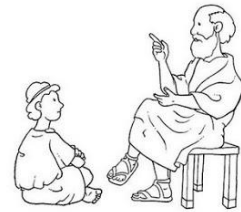
El Problema Filosófico Teórico

El problema de la vida.

Cualquier hombre, cuando llega al uso más o menos perfecto de la razón, se hace estas preguntas:

¿Cuál es el fin de la vida humana?

¿Para qué vive el hombre sobre la tierra?



Cada uno de nosotros debe hacerse estas preguntas si quiere vivir razonablemente; las plantas y los animales viven, pero ignoran el fin de la vida, y consecuentemente no dirigen su propia vida.

La cuestión del fin de la vida no considera el fin que éste o aquel hombre se propone así de hecho, sino el fin al que todo hombre, en cuanto es hombre, debe proponerse; y este fin es el fin último; todo hombre se propone así algún fin propio (en la ciencia, en la milicia, en el comercio, en el sacerdocio, etc.) pero se pregunta cual debe ser el fin de todos los hombres entre los fines que este o aquel hombre se propone.

El problema del fin de la vida implica otra cuestión:

¿Qué debo hacer para obtener el fin último de la vida?

¿Existe alguna ley que regule mis acciones?

Esta última pregunta es sobre el problema de las normas de la vida humana para conseguir el fin último de la vida.

Las dos cuestiones mencionadas, del fin y de las reglas de la vida, constituyen el único problema, que es el problema de la vida, o, como se dice con frecuencia: el problema del valor de la vida.

Aquel que pregunta, busca la respuesta, es decir la solución del problema; la solución del problema se tiene cuando se da la doctrina de la vida. Todos los hombres, también los incultos e ignorantes, de algún modo juzgan el valor de la vida; pero no todos los hombres tienen y enseñan la doctrina de la vida; porque esta doctrina interesa a los que se dicen filósofos; consecuentemente la filosofía se considera como cierta doctrina de la vida.



El problema de la realidad.

El problema de la vida implica otro, que se llama problema de la realidad, porque el problema del fin último y de las reglas de la vida humana no puede resolverse si antes no se resuelve esta cuestión:

¿Qué es el hombre?

¿Qué es el mundo donde se encuentra el hombre?

Del modo como se resuelva el problema de la realidad depende el modo como se resuelva el problema de la vida; por ejemplo, si se dice que el hombre es materia sin alma espiritual, el fin último de su vida sería consecuentemente el placer material.

La solución del problema de la realidad es la doctrina de la realidad. También en el problema de la realidad, como en el problema de la vida, todos los hombres juzgan de algún modo la realidad, es decir del hombre y el mundo, pero la doctrina reflexiva se da por aquellos que se llaman **filósofos**.

El problema del conocimiento:

El problema de la realidad implica otra cuestión, que se llama problema del conocimiento. Porque el problema de la realidad y su solución se tiene por conocimiento; el hombre, pues, por el conocimiento busca, responde y enseña.

De donde surgen las preguntas:

¿Qué es el conocimiento?

¿Tenemos certeza en nuestro conocimiento de las cosas?

¿La realidad es en sí misma como nosotros lo conocemos?

Si antes no se resuelve este problema, no puede haber doctrina reflexiva de la realidad.

La solución del problema del conocimiento es la doctrina o teoría del conocimiento. La doctrina del conocimiento no considera *este o aquel* conocimiento del hombre singular, ni el conocimiento de esta o aquella idea, sino el conocimiento universal tomado en sí, en su proceso, en sus medios, en sus límites. A quienes consideran de este modo el conocimiento, se llaman filósofos; y consecuentemente la filosofía es la doctrina del conocimiento.

Síntesis del problema.

De lo anterior, esto se deduce: la filosofía estudia el problema fundamental de la vida, de la realidad y del conocimiento. Filósofo es aquel que busca universalmente para saber que sea la vida, que sea la realidad, que sea el conocimiento; de donde la filosofía considera el problema radical. Porque, además de las cosas, también la vida y el conocimiento son cierta realidad, la filosofía absoluta y correctamente se llama el problema radical de la realidad.

Sin embargo, debe notarse que nadie busca por buscar sino que busca para encontrar, para tener respuesta para adquirir doctrina.

Mientras que los hombres viven de hechos, los filósofos investigan y enseñan que es la vida; mientras todos conocen de algún modo al hombre y al mundo, los filósofos sólo investigan y enseñan qué es el conocimiento. Filósofo se llama, pues, quien reflexiona sobre la vida, la realidad y el conocimiento.

Entre los tres problemas se dan ciertas jerarquías; porque:

1. Si consideramos la dignidad del problema, este es el orden que ponemos:

- a) problema de la vida,
- b) problema de la realidad,
- c) problema del conocimiento.

La doctrina, pues, del conocimiento y la realidad debe servir a nuestra vida para que regule la misma al fin último.

2. Si consideramos la primacía del estudio (lo primero que debe tratarse), en cuanto una cuestión supone la otra en la solución, el orden debe ser invertido:

- a) el problema del conocimiento,
- b) el problema de la realidad,
- c) el problema de la vida.

El conjunto de los tres problemas constituye el problema filosófico cuya solución es la doctrina especial que se llama filosofía. La filosofía es, pues, cierta sabiduría, porque la sabiduría **es la consideración altísima de los problemas**; además entre los pueblos, principalmente los antiguos, los filósofos se llamaban **sabios**.

Estructuración

De Tales a Sócrates.

La sabiduría, como búsqueda fundamental y doctrina universal, tuvo su inicio entre los griegos.

El problema, que se estudió en Grecia, fue más bien el problema de la realidad.

¿Cuál es el principio que constituye la realidad o sea el mundo? Los filósofos jónicos (siglo VI a.C.), así respondieron:

Tales, dijo que era el agua, Anaxímenes, el aire, Anaxíandro, algo indeterminado (apeirón); Pitágoras (582-500), jefe de la escuela itálica o pitagórica, pone los números como principios constitutivos de todas las cosas. El nombre de filosofía suele atribuirse a Pitágoras; porque, interrogado cuál era su oficio, respondió, refiere Cicerón "No tengo ninguno, sino soy filósofo" es decir, amante de la sabiduría. Esto, sin embargo, se menciona también de Sócrates.

En el mismo siglo se trató otra cuestión en Grecia, que pertenece al problema general de la realidad; como se presenta en el mundo la mutación o sea el movimiento, se pregunta:

¿Existe el movimiento en el mundo?

¿Qué es el movimiento?

Heráclito (siglo VI-V) responde que todo cambia o se mueve; Parménides, verdaderamente distingue: si se considera la realidad como se ofrece a nuestros sentidos, todo cambia; pero si se considera como verdaderamente se conoce por la razón, todas las cosas están inmóviles porque se consideran como **entes**; el agua **es**, el aire **es**, el número **es**, el fuego **es**...; este verbo "es" es común a todos; de donde surge el principio: **el ente es ente y no puede ser no ente**. Entonces si todos son ente, este ente es uno e inmóvil: uno, porque si se tuvieran muchos entes (*a, b, c, d...*), el ente sería no ente (el ente *a* no es ente *b*...); inmóvil porque aquello que cambia pasa del no ser algo a ser algo, y viceversa; por tanto el ente, si fuera inmóvil, debería ser no ente.

Brevemente: En el problema de la realidad, Heráclito defendía el movilismo, Parménides el inmovilismo. La solución opuesta de estos problemas contiene diversas doctrinas del conocimiento: Heráclito dice que todo se mueve porque así aparece a los sentidos: y esta es la verdad según el mismo; según Parménides la verdad se conoce por la razón, que se exige para que se tenga el ente uno e inmóvil; los sentidos ofrecen sólo mutaciones y por tanto una opinión incierta

En la misma época, algunos que amaban llamarse sabios (sofistas), expuesta la doctrina de la movilidad de todas las cosas, enseñaron que nada era verdadero, o bueno o justo en sí, sino que todo cambia de continuo según el arbitrio del hombre; esto expresamente enseñó el sofista Protágoras (485-411): "El hombre es la medida de todas las cosas".

De las palabras de Protágoras surge la pregunta doble:

Si el hombre es la medida de todas las cosas, ¿Qué es el hombre?

¿El conocimiento humano ofrece la verdad?

Mientras los filósofos jónicos se preguntaban que era el mundo, los sofistas se preguntaban del hombre y del conocimiento; es decir, consideraban sólo la cuestión antropológica y gnoseológica; pero su doctrina, como dice que nada es verdadero en sí, ni lo bueno, ni lo justo, conduce a la ruina de la vida individual y social.

De Sócrates a Aristóteles

Contra los sofistas, Sócrates (469-399) para salvar al pueblo en su vida individual y social, proclamó la necesidad y universalidad de lo verdadero, lo bueno y lo justo; la medida de las cosas, según Sócrates, no es el arbitrio del hombre individual, sino la razón humana objetiva, que conoce lo verdadero, lo bueno y lo justo a través de ideas universales. La doctrina de Sócrates, dio máximo testimonio del filósofo, porque por la misma Sócrates sufrió la pena capital ordenada por los treinta tiranos.

Sócrates considera sólo las cuestiones del conocimiento y de la vida, abandona los problemas de la realidad o mejor dicho el problema del mundo; consecuentemente su doctrina filosófica es deficiente; porque como dijimos, el problema de la vida no puede resolverse si primero no se resuelve la cuestión de la realidad.

El máximo discípulo de Sócrates fue Platón (427-348), que en sus célebres **“Diálogos”** perfecciona la doctrina del maestro y considera los tres problemas: **del conocimiento, de la realidad y de la vida.**

I. DEL CONOCIMIENTO	
PROBLEMA	DOCTRINA
1. ¿Cuál es el verdadero conocimiento o ciencia?	1. El verdadero conocimiento o ciencia es conocimiento universal e inmutable, que no se da por los sentidos, sino en el intelecto, por ideas.
2. ¿De dónde vienen nuestras ideas?	2. Nuestras ideas no se obtienen por los sentidos ni por las cosas sensibles, sino que está en nosotros desde el nacimiento.
II. DE LA REALIDAD	
PROBLEMA	DOCTRINA
1. (Del mundo) ¿Hay otra realidad además de este mundo sensible?	1. No sólo hay otra realidad además de este mundo sensible, sino que la misma es verdadera realidad inmutable, de la cual el mundo sensible es imagen o copia.
2. (Del hombre) ¿Qué es el hombre?	2. El hombre es realidad espiritual (alma), que usa el cuerpo como el jinete usa el caballo.
III. DE LA VIDA	
PROBLEMA	DOCTRINA
1. (Del fin) ¿Cuál es el fin de la vida humana?	1. El fin de la vida humana consiste en que el hombre después de muerto viva en el mundo suprasensible.
2. (De la regla) ¿Cuál es la regla de la vida humana para conseguir el fin?	2. La regla de la vida humana es la virtud, es decir, la justicia, la prudencia, la fortaleza y la templanza.

De Kant hasta nosotros.

Después de Kant los filósofos, a menudo, son anticristianos y sus doctrinas son numerosas, como veremos en el curso de nuestros estudios.

Contra esta filosofía anticristiana se restaura la Filosofía escolástica y principalmente el Tomismo. Muchos trabajaron para comparar la Filosofía escolástica con la moderna. Mucho se aceptó de las ciencias modernas de tal modo que se construyó una nueva filosofía, cuya substancia, sin embargo, permanece siempre dentro de la Filosofía escolástica; pero sobre todo, tomista; además a aquella doctrina se le llamó neoescolástica o neotomismo.

La restauración tomística tuvo mayor vigor por la Encíclica de León XIII Aeterni Patris (1879), en la cual aquel pontífice, benemérito de la Filosofía y de la cultura católica, ordenó que en las escuelas católicas se volviera a estudiar la filosofía de Santo Tomás.

Esto podemos concluir de la introducción histórica. Aquellos que se dicen filósofos de este modo obran: Tratan problemas universalísimos, sobre la vida, la realidad y el conocimiento.

Usan sólo la razón natural.

Proceden por algunos principios y demuestran con argumentos sus posiciones

Cosmología

La cosmología puede definirse: Ciencia racional del mundo por las causas supremas.

Como se ve, la definición de la cosmología es la misma que la definición de la filosofía, si se exceptúa el objeto material: mientras la filosofía es la ciencia de todas las cosas, la cosmología es la ciencia del mundo; como el mundo es parte de todas las cosas, la cosmología es parte de la filosofía.

De esta manera resulta que su objeto es parte de la filosofía:

Su Objeto material es el mundo corpóreo, movable y sensible, infrahumano.

Su objeto formal "*quod*" son las causas supremas o principio supremo del mundo.

Su objeto formal "*quo*" es el mundo considerado no en cuanto ser sino en cuanto ser movable y sensible.

Por sus tres objetos se distingue bien la naturaleza de la cosmología.

Por su objeto material la cosmología se distingue de la psicología, la cual considera al hombre, pero no se distingue de las ciencias astronómicas, físicas, químicas y biológicas: estas ciencias consideran también al mundo corpóreo.

Por su objeto formal "*quod*" la cosmología se distingue de las ciencias anteriores porque aquellas ciencias consideran las causas próximas o aspectos o explicaciones próximas de las cosas corpóreas: la Astronomía describe y mide la estructura y el movimiento de los cuerpos celestes; la Física describe y mide los fenómenos físicos de los cuerpos terrestres como son el movimiento (mecánica, estática, dinámica), el calor (termología), sonido (acústica), luz (óptica), electricidad; la química describe y mide los fenómenos químicos o los fenómenos de transmutación de los cuerpos; la biología describe (clasifica) y mide los fenómenos vitales en la estructura (anatomía) y funciones (psicología) de los organismos ya vegetales (botánica) ya animales (zoología).

Ninguna otra ciencia considera la naturaleza en sí de la cantidad, de la actividad, del movimiento, del espacio y el tiempo; mucho menos considera la constitución íntima de los cuerpos y las cuestiones universalísimas del mundo y su origen; ni considera la misma naturaleza de la vida, sus principios y su origen absoluto. Así pues, mientras las ciencias de la naturaleza son más bien descriptivas y mensurativas del mundo corpóreo, la cosmología es más bien explicativa del mundo corpóreo. Luego se distinguen bien las ciencias de la naturaleza y la filosofía de la naturaleza.

Por esto fácilmente se deduce que algunas doctrinas, que indicamos en la introducción histórica, no pertenecen a la filosofía de la naturaleza, sino más bien a las ciencias de la naturaleza. Es verdad que Aristóteles y los escolásticos de la edad media trataron al mismo tiempo la filosofía de la naturaleza y las ciencias de la naturaleza, pero esto no quita ni disminuye la distinción esencial entre aquellos.

Debido a que Aristóteles enseñó mucho del mundo, que pertenece a las ciencias de la naturaleza que son rechazadas por el progreso de las ciencias: Geocentrismo, incorruptibilidad de los astros, su movimiento circular perfecto, su forma esférica perfecta, etc. Copérnico, Galileo, Newton, y otros no hicieron filosofía de la naturaleza, sino ciencias de la naturaleza (aunque la célebre obra de Newton tuviera el título de

"principios matemáticos de la filosofía natural" porque en su tiempo la filosofía natural comprendía todas las ciencias de la naturaleza).

Aunque, sin embargo, la cosmología se distingue de las ciencias de la naturaleza, múltiples nexos la liga con ellas. La cosmología resuelve problemas fundamentales, por tanto de algún modo dirige el trabajos de los científicos; las ciencias también, al progresar, ofrecen a la cosmología la ocasión de ilustrar mejor sus propias doctrinas y con frecuencia corrige algún modo de expresar y considerar las cuestiones; la cosmología sin embargo procede en su construcción por la experiencia común precientífica y por tanto no depende estrictamente de las ciencias de la naturaleza.

Por su objeto formal "*quo*" la cosmología se distingue de la metafísica. Porque la metafísica considera las cosas como en entes, o sea el ente en cuanto ente y por tanto el ente en cuanto inmaterial: el ente en general y el ente divino; en el caso del hombre su cuerpo pertenece al mundo corpóreo, pero su alma es inmaterial; por tanto, en cuanto a su cuerpo el hombre se comprende en la filosofía de la naturaleza o sea en la filosofía física, en cuanto a su alma debe estudiarse en la filosofía metafísica o sea transfísica. Sin embargo, por la unidad que existe en el hombre entre el alma y el cuerpo, la única ciencia es de él mismo o sea la Psicología, que está en medio de la cosmología y la metafísica.

La importancia de la cosmología se deduce de las cuestiones expuestas tanto de los cuerpos como de los vivientes; dichas cuestiones sirven para conocer bien la naturaleza del hombre por el conocimiento del mundo en que se encuentra el hombre, y además para hacer el paso del mundo a Dios; la cosmología, pues, sirve tanto a la psicología como a la teología racional.

Para el buen teólogo, la cosmología presenta la doctrina de la cantidad, que sirve para el estudio de la sagrada eucaristía las doctrinas de las leyes naturales, que sirven para el estudio de los milagros, etc.

La división de la cosmología se tiene por la clase doble de cuerpos, a saber, inanimados y animados (vivientes). Las cuestiones del mundo en general (de la creación del mundo, etc.) las remitimos a la

Teología racional, que se estudia mejor después del conocimiento filosófico de Dios.

La cosmología la dividimos en dos partes que son:

Somatología (soma = cuerpo), que trata de los cuerpos inanimados o, simplemente cuerpos, y Biología (bios = vida) que trata de los vivientes, excepto el hombre. Cualquier parte se divide según se consideren las propiedades o naturaleza de los cuerpos vivientes.

COSMOLOGÍA	Parte I SOMATOLOGIA	De la cantidad de los cuerpos	De la esencia de la cantidad De las propiedades de la cantidad
		De la actividad de los cuerpos	De la naturaleza de la actividad corpórea De las leyes de la actividad corpórea.
		De la medida de la actividad	Del espacio Del tiempo
		De la constitución de los cuerpos	De la existencia de la materia y de la forma De la naturaleza de la materia y de la forma De los compuestos inorgánicos
	Parte II BIOLOGÍA	De los fenómenos de la vida	De los fenómenos de la vida vegetativa De los fenómenos de la vida sensitiva
		De la sustancia viviente	De la constitución del viviente Del origen del individuo viviente Del origen de la especie viviente

TRANSFERENCIA

FILOSOFÍA EN TORNO A LA SIGUIENTE CUESTIÓN

Lo real es un concepto difícil de aprehender. *P Cada uno de los elementos de esta lista puede, a la vez, ser considerado real o no real. Se trata de determinar cómo o por qué son reales y cómo o por qué no lo son, ofreciendo argumentos en un sentido y en otro.* Para la visión del empirista, muy corriente hoy en día, sólo lo que es material es real. Pero entonces, ¿qué hay de la realidad simbólica, metafórica o psicológica? Lo imaginario participa también a su modo de lo real, tesis que sin embargo plantea el problema de qué es entonces la realidad.



Para este ejercicio filosófico proponemos una lista de elementos compuesta por diversos objetos, ideas, palabras, sentimientos u otros, que presentan cierta ambivalencia en su relación con la realidad.

Se trata de determinar cómo, cuándo o por qué pueden ser considerados reales y en qué sentido podemos afirmar que no lo son.

1. Un cuento de hadas.

2. Una botella de vino rellena de agua.

3. Mi foto del carnet de identidad.

4. Mi imagen en el espejo.

5. La República de Colombia

6. Yo.

7. La historia de mi vida.

8. Un avión de papel.

9. Mis ganas de comer.

10. Los mamíferos.

11. Un proyecto.

12. Una estatua de Sócrates.

13. Un coche en miniatura.

14. El amor de mi madre.

15. Un trozo de chocolate.

16. El triángulo.

17. Un sueño.

18. El plano de una casa.

19. El amor.

20. Un enfado.

21. Una palabra.

22. El porvenir.

23. La lógica.

24. El paraíso.

25. La clase.

26. El universo.

27. Una opinión.

28. Una pieza musical.

29. El infinito.

30. Un dibujo.

Autoevaluación

1- ¿Qué aprendizajes construiste?

2- Lo que aprendiste, ¿te sirve para la vida? ¿Si/no; por qué?

3- ¿Qué dificultades tuviste? ¿Por qué?

5- ¿Cómo resolviste las dificultades?

6- Si no las resolviste ¿Por qué no lo hiciste?

7- ¿Cómo te sentiste en el desarrollo de las actividades? ¿Por qué?

RECURSOS

Internet
Cuenta de correo de Gmail
Guía de estudio
Diccionario de Español
Lápiz o lapicero

FECHA Y HORA DE DEVOLUCIÓN

La devolución de ésta secuencia didáctica la debes hacer en los enlaces de classroom con código **txd3zfn**

En caso de no poder acceder al classroom puedes enviarlas al correo electrónico jorge.areiza@ierepublicadehonduras.edu.co.

Estaré atento para cualquier inquietud, asesoría o duda en el WhatsApp # 321-846-89-21.

Nota: nos estamos conectando a través del meet del Classroom código: **txd3zfn**

